

# PENSAR DESDE LA HETEROGENEIDAD EN ANTONIO MACHADO

## TO THINK FROM THE HETEROGENEITY IN ANTONIO MACHADO

Dra. Jeannet Ugalde Quintana  
Profa. Facultad de filosofía y Letras, UNAM/IEMS  
octojeann@hotmail.com

Recibido 30 de mayo de 2014.  
Aceptado 11 de diciembre de 2014.

**Resumen:** Antonio Machado escribe en verso y en prosa. En verso es considerado uno de los poetas más importantes de la poesía hispánica del siglo xx. En cuanto pensador no logró una sistematización y ordenación de sus planteamientos, hecho por el cual ha sido considerado como un aficionado a la filosofía; sin embargo, en su prosa se encuentran plasmadas las ideas que mueven su quehacer poético y que serán una influencia muy importante para pensadores venideros como Maria Zambrano y Ortega y Gasset.

**Palabras clave:** poesía, filosofía, ser, intuición, devenir.

**Abstract:** Antonio Machado writes in verse and prose. In verse is considered one of the most important poets of the twentieth century Hispanic poetry. As thinker failed to systematize and manage this approaches, for this reason he has been considered as an amateur in philosophy; however, in his prose are embodied ideas that move his poetic task and will be a major influence for future thinkers like Maria Zambrano and Ortega y Gasset.

**Key words:** poetry, philosophy, being, intuition, becoming.

# PENSAR DESDE LA HETEROGENEIDAD EN ANTONIO MACHADO

Dra. Jeannet Ugalde Quintana  
Profa. Facultad de filosofía y Letras, UNAM/IEMS  
octojeann@hotmail.com

## INTRODUCCIÓN

Antonio Machado escribe en verso y en prosa. En verso, el poeta intuye el tiempo a través de las palabras. En prosa, el pensador reflexiona sobre las intuiciones que captó e hizo suyas en el lenguaje. Por su poesía, Machado es considerado uno de los poetas más importantes de la poesía hispánica del siglo XX; ha influido no sólo en la poesía española de la posguerra sino, trascendiendo lengua y tiempo, ha marcado a escritores como Celan, Cavafis y Pessoa.<sup>1</sup>

Como pensador, Machado no logró una sistematización y ordenación de sus ideas, hecho por el cual ha sido considerado como un aficionado a la filosofía;<sup>2</sup> sin embargo, en su prosa se encuentran plasmadas las ideas que mueven su quehacer poético y que serán una influencia muy importante para pensadores venideros.<sup>3</sup>

De la vida de Antonio Machado sabemos<sup>4</sup> que nació el 26 de julio en Sevilla en el palacio de las Dueñas en 1875. A los ocho años se trasladó

a Madrid en donde vivió hasta los treinta y dos años de edad, a excepción de los años 1899 y 1902 que estuvo en París. Estudió en la institución Libre de Enseñanza, en el Instituto y la Universidad; de estos dos últimos cultivó un rechazo por todo lo académico. En 1906 presentó la oposición a cátedras de francés obteniendo la de Soria. En 1910 realizó estudios de filología francesa con Bédier y Meillet y tomó algunos cursos con Bergson. En 1909 se casó para enviudar tres años más tarde y, tras este funesto acontecimiento se trasladó a Baeza.

De su propia pluma tenemos conocimiento acerca de sus lecturas, especialmente de filosofía y literatura, que realizó durante los casi veinte años que asistió diariamente a la Biblioteca Nacional. El interés por la filosofía surgió en él como una ocupación que le permitió reflexionar sobre los conflictos que le presentaba su pensamiento, mientras que el gusto por la poesía proviene del alivio que encontraba en ella ante los problemas que su razón no podía resolver.

“Mi pensamiento está generalmente ocupado por lo que llama Kant *conflictos de las ideas trascendentales* y busco en la poesía un alivio a esta ingrata faena”.<sup>5</sup>

<sup>1</sup> Cf. Olivo Jiménez, José y Javier Morales, Carlos, *Antonio Machado en la poesía española*, Madrid, Editorial Cátedra, 2002 p.18.

<sup>2</sup> Damaso, Alonso, *Cuatro poetas españoles*, Madrid, Editorial Gredos, 1962.

<sup>3</sup> Me refiero a María Zambrano, filósofa quien mantiene en su reflexión un constante diálogo tanto con Ortega y Gasset como con Antonio Machado.

<sup>4</sup> Datos tomados de la biografía que el mismo Machado escribió y que se encuentra recopilada dentro de las obras completas. Cf. Machado, Antonio, *poesía y prosa*, Tomo III Prosas completas (1893-1936), Madrid, Espasa-Calpe. p.1523.

<sup>5</sup> Machado, Antonio, *poesía y prosa*, Tomo III Prosas completas (1893-1936), Madrid, Espasa-Calpe, p.1533-1526.

Ahora bien, en este escrito me ocuparé de presentar las ideas que se encuentran planteadas en la prosa de Machado, no porque ellas estén plenamente expresadas en su escritura; sino porque apuntan a temas esenciales de la poesía de Machado y del pensamiento filosófico contemporáneo.

Dentro de la prosa de Machado se encuentran *Los complementarios*, escrito que va de los años 1912 a 1926 y *Juan de Mairena* (1934-1936). En ellos, Machado trabaja fundamentalmente cuatro temas: la idea de la heterogeneidad del Ser, la noción del tiempo o de la temporalidad, la interpretación de la poesía, la figura del poeta y la relación entre poesía y filosofía.

Todos estos temas aunque se encuentran de manera fragmentaria y dispersa dentro de su obra están relacionados entre sí, de tal manera que conforman un todo explicativo de la poesía y del pensamiento machadiano.

La idea de la heterogeneidad alude a una comprensión del ser en cuanto alteridad. La otredad permite intuir el tiempo, el tiempo es entendido como un tiempo subjetivo, de la conciencia, es el tiempo en el cual se da un desplazamiento de la atención y se forma un precepto para la noción de lo otro. A su vez, la poesía es flujo de tiempo. El poeta, dice Machado, debe crear una metafísica de su pensamiento que cuadre con su poesía. La intuición poética y pensamiento filosófico están siempre en el tránsito de un sólo camino.

Para explicar la relevancia de estos planteamientos comenzaré tratando el tema de la heterogeneidad del ser, idea planteada en *Los complementarios*, para en un segundo momento, abordar la cuestión del pensar heterónimo, como un pensar poético, a partir del escrito *Juan de Mairena*.

## I.- LA HETEROGENEIDAD DEL SER EN LOS COMPLEMENTARIOS

En *Los complementarios* Antonio Machado formula su comprensión del ser como *alteridad*, iniciando con una crítica a la formulación kantiana del espacio y del tiempo como condiciones de posibilidad de todos los fenómenos, es decir, como *a priori*s del conocimiento humano.<sup>6</sup>

Para Machado, Kant se equivoca en la Estética trascendental al afirmar que es posible representarnos el espacio sin objetos y el tiempo sin acontecimientos, pues la noción de espacio es abstraída, de los cuerpos extensos, de la misma manera que el concepto de tiempo se deriva de la percepción de la sucesión de movimientos. Tiempo y espacio desde un ámbito lógico y psicológico son conceptos que se forman *a posteriori*.

“El espacio, considerado como medio vacío, homogéneo, en el cual se dan las cosas, es una pseudo-representación. Si suprimiéramos de nuestra representación todas las imágenes y todos los recuerdos de objetos exteriores, suprimiríamos al par el espacio. [...] Un tiempo sin hechos, sin acontecimiento, sin historia es inconcebible. Sin sucesión de movimientos, sin vicisitudes, casos, sucesos, no hubiéramos podido hablar de tiempo.”<sup>7</sup> Ahora bien, Machado no rechaza que espacio y tiempo sean dos nociones necesarias para poder pensar lo existente, lo que niega es que estos conceptos nombren la variedad de lo existente. Las nociones de espacio y tiempo suprimen la intuición externa y, con ello, la diversidad de las intuiciones de los objetos y de los acontecimientos. En este sentido tienen un valor negativo, niegan la variedad de lo existente en función del conocimiento.

<sup>6</sup> Cf. Primera sección de la *estética trascendental* de la *Crítica de la razón pura* de Emmanuel Kant.

<sup>7</sup> Cf. Machado, Antonio, *Poesía y prosa*, Prosas completas Tomo III, Madrid, Espasa-Calpe, 1989, pp.1178-1179.

# «...Mi pensamiento está generalmente ocupado por lo que llama Kant conflictos de las ideas trascendentales y busco en la poesía un alivio a esta ingrata faena...»

Las nociones de espacio y tiempo son reducidas por Machado a conceptos abstractos vacíos de contenido que hacen referencia al concepto de no ser.

Machado considera que el ser se caracteriza por la variedad y multiplicidad, esta diversidad de lo existente es captada en la intuición sensible y nos desvela que lo existente se presenta como devenir y acontecer siempre distinto. En oposición, los conceptos de espacio y tiempo, elementos esenciales de la objetividad y del conocimiento humano, suponen precisamente la unidad del ser, una unidad a la que sólo es posible acceder a partir de una desubjetivación de la conciencia, es decir, a través de una separación del individuo de sus percepciones particulares y cambiantes en búsqueda de un pensar genérico.

Así, para Machado el conocimiento reposa en una representación estática del tiempo e

intangible del espacio. El pensar en términos objetivos es un pensar acerca del no ser, ya que el ser implica diversidad y cambio.

El no ser, dice Machado, es el mundo de las ideas y las formas, un todo de conceptos vacíos de lo intuitivo, cuantitativo, cualitativo y variado del mundo. De esta manera, la objetividad, el acuerdo entre los distintos individuos, coincide con el no ser.

“La objetividad supone una constante *desubjetivación*, porque las conciencias individuales no pueden coincidir con el ser, esencialmente vario, sino en el no ser. Llamamos no ser al mundo de las formas, de los límites, de las ideas genéricas y a los conceptos vaciados de su núcleo intuitivo...”<sup>8</sup>De esta manera, para Machado espacio y tiempo son dos nociones negativas y pseudorepresentaciones de lo existente. Son negativas porque no contienen nada corpóreo ni cambiante y son pseudorepresentaciones, porque aunque provienen de la heterogeneidad del ser, es decir, de la diversidad de lo existente, su origen ha sido negado en función de la unidad.

Así, el ser para Machado es heterogéneo, el conocimiento que nos habla de la unidad de lo existente, en realidad habla del no ser, de lo inapresable por los sentidos. Conocimiento y racionalidad se presentan con un carácter negativo, como una nada que al omitir el mundo interior, el fluir de la conciencia cancela también el ser.

“Si se acepta nuestra hipótesis, la radical heterogeneidad del ser, tal como nos es revelada en nuestro mundo interior, en el fluir de nuestra conciencia, surge el problema de la racionalidad, que se nos presenta como un carácter negativo...”<sup>9</sup>

<sup>8</sup> Machado, Antonio, *op.cit.* p.1180.

<sup>9</sup> *ibidem.* p.1258.

Para Machado, el tema de *lo uno a lo otro* es el tema de la metafísica. Lo otro ha sido lo negado, aquello que se ha tratado de extirpar en privilegio de la racionalidad; sin embargo, subsiste pese a los esfuerzos de la razón en fundar una igualdad entre identidad y realidad. Lo otro se encuentra en el interior que reviste la unidad aplastante, lo fundamenta aun quedando como oculto. Lo otro es calificado como un padecimiento incurable de lo uno, pues lo uno tiene su origen precisamente en lo otro, en la diversidad y heterogeneidad de lo real.

De esta concepción del ser como heterónimo y de la crítica que hace a la interpretación de lo existente como unidad, Machado va a la noción del yo para discutir contra ella, plantear su concepción de la otredad y darle vida a otros, a los cuales llamará: Juan de Mairena y Abel Martín.<sup>10</sup>

El yo, afirma Machado, es siempre espectador, actividad pura y nunca reflexión. Para comprender la idea del yo presenta la imagen de un ojo. El ojo observa el mundo de las cosas y a los otros, pero es incapaz de observarse a sí mismo. El yo es la conciencia que percibe lo existente como una sucesión de imágenes, sonidos, formas y colores, pero que es incapaz de tornar hacia sí misma para contemplarse.

Pero este yo no es la conciencia individual que se encuentra alejada del mundo de las cosas y del mundo de los otros. El yo se encuentra en relación con el mundo objetivo, el mundo real que pretende ser aprendido a partir de la *desubjetivización* y en íntima colaboración con los otros sujetos concientes, con el tú. En toda actividad que realiza el yo se manifiesta el vínculo que tiene con estos dos ámbitos.

---

<sup>10</sup> Juan de Mairena y Abel Martín son dos personajes inventados por Antonio Machado para expresar los fundamentos de su crear poético.

Así, en la formación de un sentimiento, que pareciera ser la actividad más subjetiva de la conciencia, no participa únicamente el sujeto individual, ni es producido meramente como un reflejo del mundo externo. La conciencia toma elementos del mundo de las cosas y de otros sujetos para entonces generar un sentimiento hacia lo percibido. Por lo tanto, todo sentimiento no es absolutamente propio sino que tendría que expresarse con un “nosotros”. Lo que muestra un sentimiento es la colaboración que tienen en el yo, las cosas y el tú.

Ahora bien, la colaboración del tú en el yo se hace más evidente en la expresión de sentimientos o ideas. El lenguaje es aprendido a partir de los otros, no existe un lenguaje propio e individual, el lenguaje es compartido y antes de pertenecernos a cada uno de nosotros ha pertenecido a quienes nos lo han enseñado.

Así, el yo guarda una relación íntima con los otros, con aquellos de quien ha aprendido y que han colaborado en su estructuración. Los otros no son completamente distintos al yo; los otros son también otros yo y en este sentido son un mismo yo. Esto parece ser un juego del lenguaje, pero más allá del juego, Machado pretende mostrar una ruptura entre dos conceptos antagónicos dentro de la filosofía moderna: lo objetivo y lo subjetivo. De ahí que proponga un tercer mundo que no es subjetivo ni objetivo, al cual define como el mundo de los otros yo.

“El sentimiento no es una creación del sujeto individual, una elaboración cordial del yo con materiales del mundo externo. Hay siempre una colaboración del tú, es decir de otros sujetos. [...] Para expresar mi sentir tengo el lenguaje. Pero el lenguaje es ya mucho menos mío que mi sentimiento. Por de pronto

he tenido que adquirirlo, aprenderlo de los demás.”<sup>11</sup> Este tercer mundo planteado por Machado aparece dentro del mundo de la representación del yo, dentro de lo subjetivo; pero cobra una dimensión distinta. Frente a lo que se reconoce como propio: las intuiciones, está el mundo de la realidad y el mundo de los otros. Ambos mundos, el de la subjetividad y el de la objetividad están englobados dentro de un tercer mundo, el mundo de los otros yo. En este tercer mundo se distinguen como sonidos, la voz propia, los ruidos de los objetos y la voz de los otros.

“Estos dos mundos, que nosotros tendemos a unificar en una representación homogénea, el niño los distingue muy bien, aun antes de poseer lenguaje. El rostro que se inclina hacia él sonriente y la voz de su madre, son para él muy otra cosa que los objetos que pretende alcanzar con la mano”.<sup>12</sup>

## II.- EL PENSAR HETERÓNOMO: UN PENSAR POÉTICO.

A partir de esta comprensión del ser como heterónimo, Machado en sus escritos *Juan de Mairena* plantea un pensar poético, heterogeneizante<sup>13</sup> basado en una lógica que rechaza el principio de identidad, el de contradicción y la estructura del silogismo.

En la lógica que plantea Juan de Mairena a sus alumnos, no se trata de buscar la identidad del pensamiento consigo mismo, de lo que se trata es de ponerlo en relación con todo lo demás. Para Machado, en voz de Mairena, ninguna cosa puede ser pensada dos veces como siendo ella misma porque, por lo menos, sería distinta numéricamente.

<sup>11</sup> *ibidem*. p. 1310.

<sup>12</sup> *Ibidem*. p. 1311.

<sup>13</sup> Cf. Machado, Antonio, *Juan de Mairena*, Tomo I, Madrid, Cátedra, 2006, pp. 206-207.

Mairena rechaza el principio de contradicción, pero resalta el sentido de la otredad. El ser, desde esta lógica, carece de contrarios; una cosa no es contraria u opuesta a otra, lo que representa es su alteridad.

Ahora bien, el silogismo es rechazado debido a la estructura temporal de pensamiento que plantea. Las premisas de un silogismo y la conclusión, para Mairena, no pueden ser válidas en el mismo momento.

El pensar es comprendido desde el tiempo, es la sucesión en la que no pueden coincidir aquello que se ha presentado en tiempos distintos. Las premisas no pueden generar conclusiones, porque ellas son anteriores temporalmente a la conclusión, de la misma manera que la conclusión no puede contener a las premisas porque la conclusión fue posterior a éstas.

Así, ante la lógica que pretende llegar a la identidad y excluye lo diverso que es captado en la intuición, Machado pretende establecer una lógica que rescate lo diverso y temporal de la percepción.

Para Machado, en voz de Mairena, no resulta desmotivante pensar que este tipo de lógica propuesta, sea irrealizable, pues su propósito es digno: desterrar la vieja lógica aristotélica que ha dominado el pensamiento durante siglos.

“Nuestra lógica pretende ser la de un pensar poético, *heterogeneizante*, *inventor* o descubridor de lo real. Que nuestro propósito más o menos irrealizable, en nada mengua la dignidad de nuestro propósito. Más si éste se lograra algún día, nuestra lógica pasaría a ser la lógica del sentido común. Y entonces se desenterraría la vieja lógica aristotélica ...”<sup>14</sup>

<sup>14</sup> Machado, Antonio, *op.cit.* p. 208.

Si bien, la obra de arte aspira a lo intemporal, la poesía lo hace trabajando con el tiempo. La poesía no renuncia al deseo de todo arte de intemporalizarse, sin excluir esta aspiración, se propone dar la sensación del fluir del tiempo en las palabras. La poesía rescata al tiempo, lo muestra y lo hace suyo llevándolo a la palabra.

La palabra, para Machado, es el material que el lírico maneja, un objeto que ha sido configurado por el espíritu. La palabra no le es dada al poeta de la naturaleza en bruto, es un objeto espiritual que a diferencia del mármol o la piedra tiene una significación. El trabajo del poeta no consiste en darle vida a una materia inerte, pero sí en luchar con las significaciones que le han sido dadas a la palabra en búsqueda de otra significación.

“He aquí la parte negativa del problema del lenguaje, que expondremos así: la palabra es valor de cambio, convencional, moneda de curso; el poeta hace de ella medio de expresión, valor único de lo individual; necesita convertir la moneda en joya.”<sup>15</sup> Así, el poeta transforma la palabra y le brinda una nueva forma, destruye su significado común y le da un valor único. El poeta hace que la palabra signifique y suene, hace que el tiempo sea revelado en letras y sonidos.

El tiempo que nos revela la poesía no es el tiempo matemático, un tiempo abstracto, ausente de toda emoción. El tiempo de la poesía es el tiempo vital, el tiempo de la intuición y la conciencia. La rima, ante toda forma de escritura, tiene la función esencial de poner la palabra en el tiempo. En la rima se unen elementos heterogéneos, como son la sensación y el recuerdo, esto se logra con el encuentro de un sonido y el recuerdo de otro. Con la

rima, dice Machado, estamos dentro y fuera de nosotros mismos. La rima pone en concordanza nuestro yo, nuestra conciencia, con lo otro.

La rima es uno de los medios que el poeta utiliza para crear un tiempo ideal en el poema, la sucesión de sonidos produce una sensación del tiempo. El poeta al unir la rima a los elementos rítmicos del verso crea el tiempo de la conciencia. Nuestra conciencia encuentra su expresión en la unión de la rima y el verso, así como la forma de trascender el tiempo y consolidarse en la intemporalidad.

De esta manera, la rima, en relación con los elementos del verso, remarca su permanencia, al producir una corriente rítmica que fluye y crea una emoción del tiempo en el poema.

“En efecto, uno de los oficios de la rima, por contraste, el fluir de los sonidos que pasan para no repetirse. Pero la rima que, con relación a los elementos irreversibles del verso, acentúa su carácter de permanencia...”<sup>16</sup>

Ahora bien, el metro más adecuado para la rima, dice Machado, es el romance, porque en él se canta y se cuenta, se ahonda en un pasado, poniendo en un presente hechos, ideas e imágenes que avanzan. El romance logra la unión de dos temporalidades, el presente en el cual las imágenes se desvelan y el pasado que es la perspectiva desde la cual es cantado el poema.

“Si la poesía es, como yo creo, palabra en el tiempo, su metro más adecuado es el romance, que canta y cuenta, que ahonda constantemente la perspectiva del pasado, poniendo en serie temporal hechos, ideas, imágenes, al par que avanza, con su periódico martilleo en el presente”.<sup>17</sup> Si la poesía es tiempo, el poe-

<sup>15</sup> Machado, Antonio, *poesía y prosa*, Tomo III, Madrid, 1989. p.1315.

<sup>16</sup> *ibidem*. p. 1366.

<sup>17</sup> *ibidem*. p. 138.

ta es aquel que logra entenderse con el tiempo, quien conversa con él y logra llevar a la materialización sonora el suceder temporal.

El poeta encargado de llevar el tiempo al lenguaje tiene una relación con el filósofo. El poeta suele ser un gran escéptico, no cree en la realidad de sus poemas. A diferencia, el filósofo es un poeta que cree en la realidad de sus poemas y emplea grandes metáforas explicativas de su sistema. Las metáforas filosóficas tienen, para Machado, un gran valor poético aunque funcionan como elementos didácticos del pensamiento filosófico.

Así poeta y filósofo tiene semejanzas, ambos encuentran el camino de su quehacer en el asombro y se plantean un mismo objetivo: captar con el lenguaje el ser.

El poeta crea una metafísica para hablar de lo existente; sin embargo, parece ser el más escéptico con respecto a sus creaciones; logra poner en duda aquello que ha elaborado y su metafísica sólo le sirve para andar en casa, para hablar de sus poemas. El filósofo, hombre de pura reflexión, elabora también una metafísica, la cual fundamenta y pretende aplicar a lo existente, crea metáforas explicativas de su sistema que no pongan en duda los fundamentos de su pensar.

Así, frente al filósofo de estilo cartesiano, el cual emplea la duda sólo como simple retórica, debido a que al tener un camino o método hacia la verdad deja explícito que no es necesario dudar, Machado plantea, dentro de su sistema poético, la duda poética. La duda poética no es una duda artificial que necesite de un método, es una duda humana no racional que presenta el hombre ante el mundo y la cual, no necesariamente, le conduce a alguna parte.

“[...] la duda poética, que es duda humana, de

hombre solitario y descansa entre caminos. Entre caminos que no conducen a ninguna parte”<sup>18</sup>

## CONCLUSIONES

Finalmente, considerando que el filósofo y el poeta tratan de apresar el ser en el lenguaje, dice Machado, algún día trabajarán cada uno lo que el otro deja. El poeta podrá poner en canto los sistemas metafísicos de los filósofos y de esta manera incluir el tiempo en las metafísicas que han hablado sólo del ser. El poeta logrará conjuntar lo que la filosofía no ha logrado: unir tiempo y ser. Al mismo tiempo los filósofos cambiarán hacia un pensar más poético y lograrán una metafísica fundamentada en el tiempo. El filósofo hablará de la angustia, pero de una angustia poética en la que conjugue el ser y la nada.<sup>19</sup>

“Los poetas cantarán su asombro por las grandes hazañas metafísicas, por la mayor de todas, muy especialmente, que piensa el ser fuera del tiempo, [...] Los filósofos, en cambio, irán poco a poco enlutando sus violas para pensar, como los poetas, en el *fugit irreparabile tempus*. Y por este declive romántico llegarán a una metafísica existencialista, fundamentada en el tiempo...”<sup>20</sup> De esta manera, Antonio Machado nos brinda una propuesta, desde el ámbito poético, para reflexionar sobre el íntimo vínculo que guardan la filosofía y la poesía, a partir del cual el pensar puede ser contemplado desde lo otro, desde lo heterónimo.

<sup>18</sup> Machado, Antonio, *Juan de Mairena* Tomo II, Madrid, cátedra, 2006. p. 25.

<sup>19</sup> En el escrito *Juan de Mairena* Tomo I, Machado alude fundamentalmente a un poeta y un filósofo, ejemplificadores de su pensamiento, los cuales son Paul Valéry y Martin Heidegger.

<sup>20</sup> Machado, Antonio, *Juan de Mairena* Tomo I, Madrid, Cátedra, 2006 p. 263.

## REFERENCIAS

Machado, Antonio, *Obras. Poesía y Prosa*. Edición Crítica de Oreste Macrí, Madrid, Espasa-Calpe, 1989.

\_\_\_\_\_, *Obras. Poesía y prosa*. Edición reunida por Aurora de Albornoz y Guillermo de Torre. Ensayo preliminar de Guillermo de Torre, Buenos Aires, Losada, 1964.

\_\_\_\_\_, *Poesías completas*. Prólogo de Manuel Alvar. Seleccionadas Austral, Madrid, Espasa-Calpe, 1975.

\_\_\_\_\_, *Juan de Mairena*, ed. Antonio Fernández Ferrer, 2 vols., Madrid, Cátedra, 2006.

\_\_\_\_\_, *Juan de Mairena*, ed. J. M. Valverde, Madrid, Clásicos Castalia 42, 1972.

\_\_\_\_\_, *Soledades. Galerías. Otros poemas*, 2. ed. Geoffrey Ribbans, Madrid, Calpe, 2006.

\_\_\_\_\_, *Soledades*, ed. R. Ferrer, Madrid, Taurus, 1968.

\_\_\_\_\_, *Campos de Castilla*, ed. R. Ferrer, Madrid, Taurus, 1970.

\_\_\_\_\_, *Campos de castilla*, ed. Geoffrey Ribbans, Madrid, Cátedra, 2006.

\_\_\_\_\_, *Los complementarios*, ed. Crítica de Domingo Ynduráin I: Facsímil; II: Transcripción, Madrid, Taurus, 1971.

II. Estudios sobre Antonio Machado Aguirre, J. M., *Antonio Machado, poeta simbolista*, Madrid, Taurus, 1973.

Albornoz, Aurora de, *La presencia de Miguel de Unamuno en Antonio Machado*, Madrid, Gredos 1968.

Alonso, Cecilio, "Una carta abierta de Antonio Machado a Miguel de Unamuno (1903)", *Ínsula (de próxima aparición)*.

Alonso, Dámaso, *Cuatro poetas españoles*, Madrid, Gredos, 1962.

Alonso Montero, Xesús, "Antonio Machado y Álvares ("Demófilo") y la poesía popular gallega", *Ínsula*, 506-507, febrero-marzo de 1989, págs 7-8.

Ayala, Francisco, *Realidad y ensueño*, Madrid, Gredos, 1963.

Beceiro, Carlos, *Antonio Machado, poeta de Castilla*, Valladolid, Ámbito, 1984.

Brotherston, J.G., *Manuel Machado: a Revaluation*, Cambridge University Press, 1968. Trad. Española: *Manuel Machado*, Madrid, Taurus, 1976.

Cano, José Luis, *Antonio Machado. Biografía ilustrada*, Barcelona, Destino, 1975.

Cardwell, Richard A., "Antonio Machado, San Juan de la Cruz y el Neomisticismo", en *Estelas en la mar* (Véase Walters), págs. 38-51.

Cernuda, Luis, "Antonio Machado y la actual generación de poetas", *Bulletin of Spanish Studies*, XVII (1940), págs. 139-143.

Clavería, Carlos, *Cinco estudios de literatura española moderna*, Salamanca, CSIC, 1945.

- Cobos, P.de A., *Humor y pensamiento de Antonio Machado en sus apócrifos*, Madrid, Ínsula, 1963.
- Darío, Rubén, “Los hermanos Machado”, *puerto*, I (1967), págs. 65-71.
- Ferreres, Rafael, *Los límites del modernismo y del 98*, Madrid, Taurus, 1964.
- \_\_\_\_\_, *Verlaine y los modernistas españoles*, Madrid, Gredos, 1975.
- Gabriele, John P., *Divergencias y unidad. Perspectivas sobre la Generación del 98 y Antonio Machado*, Madrid, Orígenes, 1990.
- Gayton, Gillian, *Manuel Machado y los poetas simbolistas franceses*, Valencia, Bello, 1975.
- Gicovante, Bernardo, *Ensayos sobre la poesía hispánica*, México, Ediciones Andra, 1967.
- Gil Novales, Alberto, *Antonio Machado*, Barcelona, Fontanella, 1966.
- Glendinning, Nigel, “The Philosophy of Bergson in the poetry of Antonio Machado” ed. Juan J. Coy, Salamanca, Sígueme, 1977.
- Gullón, Ricardo, “Unidad en la obra de Antonio Machado”, en *Ínsula*, 40, abril de 1949.
- \_\_\_\_\_, “Relaciones entre Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez” en *Estudios sobre Juan Ramón Jiménez*, Buenos Aires, Losada, 1960.
- \_\_\_\_\_, *Una poética para Antonio Machado*, Madrid, Gredos, 1970.
- \_\_\_\_\_, “Tres momentos de Antonio Machado (simbolista, indigenista e institucionalista)” en *Antonio Machado*. Baeza (véase PAREDES NÚÑEZ), págs. 149-221.
- Ilie, Paul, “Verlaine and Machado: The aesthetic role of time”, en *Comparative Literature*, XIV (1962), págs. 261-265.
- Jiménez, Juan Ramón, *El modernismo: notas de un curso* (1953), ed. R Gullón y E. Fernández Méndez, México, Aguilar, 1962.
- \_\_\_\_\_, *La corriente infinita*, Madrid, Aguilar, 1961.
- \_\_\_\_\_, “Antonio Machado”, en *Españoles de tres mundos*, Madrid, Aguilar, 1969.
- Lapesa, Rafael, “Sobre algunos símbolos en la poesía de Antonio Machado”, en *Poetas y prosistas de ayer y de hoy*, Madrid, Talleres Diana, 1945.
- López-Estrada, Francisco, *Métrica española del siglo XX*, Madrid, Gredos, 1969.
- Machado, José, *Últimas soledades del poeta Antonio Machado*, Santiago, 1940.
- Machado, Manuel, *La guerra literaria (1894-1914)*, Madrid, Imprenta Hispano- alemana, 1914.
- Mainer, José-Carlos, *Modernismo y 98* (vol. 6 de *Historia crítica de la literatura española*, ed. F. Rico, Barcelona, Editorial Crítica, 1980).
- Molina, R.A. “Ver y mirar en la obra poética de Antonio Machado”, en *Papeles de Son Armandans*, I, III, 9 (1956), págs. 241-264.
- O’ Riordan, Patricia, *Alma española* (ed. Facsímil), Madrid, Turner, 1978. Ortegar y Gasset, José,

- Obras completas*, I, Madrid, Revista de occidente, 1946, págs. 563-566.
- Paz, Octavio, *Las perlas del olmo*, México, UNAM, 1965.
- Pino, Frank, *El simbolismo en la poesía de Antonio Machado*, Chapel Hill, NC, Ediciones de Hispanófila, 1976.
- Rossi, Alejandro, “El profesor apócrifo. Sigue hablando Mairena”, Barcelona, Anagrama, 1980.
- Ruíz, Ramón, F., “En torno al sentido de *El espejo de los sueños* en la poesía de Antonio Machado”, en *Revista de Literatura*, XXII, 4344 (1962).
- Sáez, Ricardo, “Sens et conscience du temps dans l’ouvre d’ Antonio Machado”, *Les Langues Néolatines*, núm. 223, octubre-diciembre de 1977, págs. 75-90.
- Sánchez, Barbudo, “Ideas filosóficas de Antonio Machado”, *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, núm. 352, octubre-diciembre de 1953.
- \_\_\_\_\_, *El pensamiento de Antonio Machado*, Madrid, Guadarrama, 1974.
- Sánchez Vázquez, Adolfo, “Humanismo y visión de España en Antonio Machado” *Filosofía y Letras. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México*, XXIV, núms. 47-48, 1952.
- Valverde, José María, “Evolución del sentido espiritual de la obra de Antonio Machado”, *Cuadernos hispanoamericanos*, núms. 11-12, septiembre- diciembre de 1949.
- \_\_\_\_\_, *Antonio Machado*, 2a ed. , Madrid, Siglo XXI, 1975.
- Xirau, Joaquín, “Por una senda clara”, *Diálogos. Artes/Letras/Ciencias humanas*, XIX, núm. 112, México, julio-agosto de 1983, págs. 58-64.
- Zambrano, Maria, “*La guerra*, de Antonio Machado” *Hora de España*, núm. XII, diciembre de 1937.
- \_\_\_\_\_, “Antonio Machado y Unamuno, Precursores de Heidegger”. *Sur*, VIII, núm. XII, diciembre de 1938.
- \_\_\_\_\_, “Pérdida y recuperación del último escrito de *Juan de Mairena* por Antonio Machado”, *Índice*, XXIV, núm 248, 1 de junio de 1969.
- \_\_\_\_\_, “Un pensador (apuntes)”, *Cuadernos para el diálogo*, extra XLIX, noviembre de 1975, págs.62-68.
- \_\_\_\_\_, *Los intelectuales en el drama de España. Ensayos y notas* (1936-1939), Madrid, Hispanoamérica, 1977.